

ALZA

UN CONVITE

Muy animado resultó el lunch que ofreció la señorita Amalia Iruretagoyena en obsequio de un grupo de sus amistades. La fiesta tuvo lugar en casa de la señorita de Esnaola, desarrollándose en un ambiente de alta cordialidad. Al final, dió las gracias en nombre de todos, don Vicente Arana.

LA LABOR DE LOS DIRECTIVOS DEL CENTRO REPUBLICANO

El Centro Republicano de Alza, una de nuestras instituciones que ha de colocarse al mismo nivel que las otras que existen en España y que ocupan un lugar preferente en el concierto político, no ha parado en sacrificios, y siempre se ha mostrado dispuesto a no perder oportunidad para llegar a convertirse en una de las más poderosas de cuantas existen en Guipúzcoa. Para ello, naturalmente, hacía falta contar con el apoyo desinteresado y valioso de personas que bien orientadas en normas democráticas y dispuestas a trabajar moral y materialmente sin reparar en detalles por importantes que fuesen, encauzaran la marcha de la entidad por el verdadero sendero de progreso, tal cual lo merecía por su ascendiente sobre los socios y simpatizantes.

Y así fué que llegaron al seno de la Sociedad democrática de Alza hombres dispuestos a satisfacer todas las exigencias requeridas, y que, encariñados como estaban con el ideal republicano, no omitieron esfuerzos de ninguna naturaleza con tal de llevar el Centro Republicano al sitio privilegiado que hoy, merecidamente, ocupa.

La primera preocupación de estos hombres fué la adquisición de un local para la entidad. Como fácil es deducir, era ese un problema difícil de resolver, pues hacía falta algo más que voluntad y buenas intenciones. La finalización de ese propósito resultaba decididamente problemático, ya que se necesitaba una suma grande de dinero, y ello, por lo tanto, traía aparejada complicaciones que podrían resultar contraproducentes para la buena marcha del Centro. Pero no podía de ninguna forma, ese complicado y extraordinario difícil escollo, desmoralizar a esos diligentes, que, animosos y optimistas en sus propósitos, vencieron toda clase de dificultades hasta conseguir que la propietaria de la casa "Azpiroz" x x x x con muy buen criterio y mejor corazón, orientada en lo que pretendían los directivos de la naciente Sociedad, de la que formaban parte sus dos hijos, cediera un piso en su misma casa, para instalar el tan deseado Centro Republicano.

No podía resultar más halagador para aquellos la buena voluntad demostrada por los propietarios de la casa e inmediatamente buscaron lo que faltaba en el local adecuado para la finalidad deseada. Hoy pueden estar satisfechos esos dirigentes que de su paso en la Sociedad dejaron imborrables recuerdos gratos, y que a la vez servirán de ejemplo a los que mañana tengan en sus manos los destinos de ese gran Centro, orgullo de Alza.

No se puede exigir más. Es un hermoso local bien acondicionado y perfectamente ordenado. En la biblioteca de este Centro, los socios y sus familiares pueden pedir cualquier libro en la seguridad de que le será entregado en el acto, bien para leer dentro o fuera del local, pues se dan todas las facilidades para la difusión de la cultura. Por eso, ahora (lo que no ocurría antes), muchas noches es imposible hallar un asiento en la casa.

ALZA

UN CONVITE

Muy animado resultó el lunch que ofreció la señorita Amalia Iruretagoyena en obsequio de un grupo de sus amistades. La fiesta tuvo lugar en casa de la señorita de Esnaola, desarrollándose en un ambiente de alta cordialidad. Al final, dió las gracias en nombre de todos, don Vicente Arana.

LA LABOR DE LOS DIRECTIVOS DEL CENTRO REPUBLICANO

El Centro Republicano de Alza, una de nuestras instituciones que ha de colocarse al mismo nivel que las otras que existen en España y que ocupan un lugar preferente en el concierto político, no ha parado en sacrificios, y siempre se ha mostrado dispuesto a no perder oportunidad para llegar a convertirse en una de las más poderosas de cuantas existen en Guipúzcoa. Para ello, naturalmente, hacía falta contar con el apoyo desinteresado y valioso de personas que bien orientadas en normas democráticas y dispuestas a trabajar moral y materialmente sin reparar en detalles por importantes que fuesen, encauzaran la marcha de la entidad por el verdadero sendero de progreso, tal cual lo merecía por su ascendiente sobre los socios y simpatizantes.

Y así fué que llegaron al seno de la Sociedad democrática de Alza hombres dispuestos a satisfacer todas las exigencias requeridas, y que, encariñados como estaban con el ideal republicano, no omitieron esfuerzos de ninguna naturaleza con tal de llevar al Centro Republicano al sitio privilegiado que hoy, merecidamente, ocupa.

La primera preocupación de estos hombres fué la adquisición de un local para la entidad. Como fácil es deducir, era ese un problema difícil de resolver, pues hacía falta algo más que voluntad y buenas intenciones. La finalización de ese propósito resultaba decididamente problemático, ya que se necesitaba una suma grande de dinero, y ello, por lo tanto, traía aparejada complicaciones que podrían resultar contraproducentes para la buena marcha del Centro. Pero no podía de ninguna forma, ese complicado y extraordinario difícil escollo, desmoralizar a esos diligentes, que, animosos y optimistas en sus propósitos, vencieron toda clase de dificultades hasta conseguir que la propietaria de la casa "Azpiroz" X X X X con muy buen criterio y mejor corazón, orientada en lo que pretendían los directivos de la naciente Sociedad, de la que formaban parte sus dos hijos, cediera un piso en su misma casa, para instalar el tan deseado Centro Republicano.

No podía resultar más halagador (sic) para aquéllos la buena voluntad demostrada por los propietarios de la casa e inmediatamente buscaron lo que faltaba en el local adecuado para la finalidad deseada. Hoy pueden estar satisfechos esos dirigentes que de su paso en la Sociedad dejaron imborrables recuerdos gratos, y que a la vez servirán de ejemplo a los que mañana tengan en sus manos los destinos de ese gran Centro, orgullo de Alza.

No se puede exigir más. Es un hermoso local bien acondicionado y perfectamente ordenado. En la biblioteca de este Centro, los socios y sus familiares pueden pedir cualquier libro en la seguridad de que le será entregado en el acto, bien para leer dentro o fuera del local, pues se dan todas las facilidades para la difusión de la cultura. Por eso, ahora (lo que no ocurría antes), muchas noches es imposible hallar un asiento en la casa.